

Pensamiento filosófico > Edad Moderna

Marx, K. Prólogo de la Contribución a la crítica de la economía política

Relacionar el contenido del texto con el pensamiento del autor y exponer sistemáticamente las líneas principales de este pensamiento

"El resultado general a que llegué y que, una vez obtenido, sirvió de hilo conductor a mis estudios, puede resumirse así: en la producción social de su vida, los hombres contraen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción, que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de esas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia".

Marx, K. Prólogo de la *Contribución a la crítica de la economía política*



TODOS LOS PROBLEMAS FILOSÓFICOS HAN SURGIDO EN EL CONTEXTO DE UNOS HECHOS HISTÓRICOS Y SOCIOCULTURALES, ASÍ COMO EN EL MARCO DE UNA CORRIENTE FILOSÓFICA O FRENTE A OTRA CORRIENTE. EN ESTA CUESTIÓN DEBES DESARROLLAR DE FORMA SINTÉTICA ÉSTE CONTEXTO, RELACIONÁNDOLO CON EL PROBLEMA FILOSÓFICO PROPUESTO, DE MANERA QUE PUEDA COMPRENDERSE EL PORQUÉ DE ESE PROBLEMA EN ESE MOMENTO DADO Y NO EN OTRO.

En el Prólogo a la Contribución a la Crítica a la Economía Política, obra a la que pertenece el texto, hace Marx una exposición de su concepción materialista de la historia, y del ser humano.

Desde sus primeros escritos, Marx se sitúa entre los materialistas de la izquierda hegeliana. Pero su materialismo es totalmente diferente y revolucionario, de acuerdo con la tesis XI que escribe en contra de la filosofía de Feuerbach, principal representante de esa corriente filosófica. *"Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo"*.

La historia no es otra cosa que la relación entre el ser humano y la naturaleza. El medio que pone en relación al hombre con la naturaleza y con los demás hombres, es el trabajo, es decir la producción o transformación de la naturaleza en objetos técnicos que le sirven para comerciar y subsistir. La historia es sencillamente la creación del hombre a través del trabajo. Cuando el ser humano transforma la naturaleza, surge la historia y aparece él mismo como ser social. Esto no significa que la historia solo cuente el desarrollo de las fuerzas productivas, lo que quiere decir Marx es que las fuerzas productivas son los hechos históricos básicos. Por tanto la historia tiene un fundamento real en la infraestructura o economía, y no es una mera narración o exaltación de figuras históricas. Por esta razón el materialismo histórico, (interpretación dialéctica de la historia) y el materialismo dialéctico (interpretación dialéctica de la naturaleza), son las dos vertientes de la única visión científica de la naturaleza y del hombre.

El pensamiento de Marx, pretende realizar un análisis histórico y una clarificación de ideas o representaciones que el ser humano tiene de sí mismo, denunciando especialmente las *"alienaciones de la sociedad capitalista"*, que engañan al ser humano convenciéndole de la verdad de formas de pensamiento que son pura ideología y no ciencia. Según Marx, la ideología no es más que la justificación racional de una economía burguesa o capitalista, esencialmente injusta. Esta ideología funciona como una superestructura de un modo de producción, el de la sociedad capitalista.

Marx parte de la tesis de la *alienación* del ser humano en la sociedad capitalista, alienación que debe ser desenmascarada y superada. El significado de la palabra alienación es extrañamiento, humillación, e incluso cosificación. Es decir, según el materialismo histórico, el trabajo, la producción, es la principal fuente de humanización. Sin embargo el capitalismo aliena al trabajador, es decir, envenena su actividad, humillándole, oprimiéndole hasta convertirle en un objeto o cosa, una mercancía; el trabajo incrementa el valor de la mercancía, es un valor añadido al objeto que se mercantiliza. La alienación también afecta al capitalista, que está sujeto a la ley de la oferta y la demanda, y está obligado a competir y a su vez a explotar.

Ya desde el año 1844 Marx denuncia la situación del *"trabajo alienado"*, en **Los Manuscritos de economía y filosofía**: *"El obrero es más pobre cuanto más riqueza produce..., se convierte en una mercancía tanto más barata cuantas más mercancías produce"*.

El trabajo en la sociedad capitalista, es totalmente enajenante; es decir, humilla al trabajador en lugar de elevarle. Por esta razón piensa Marx que la principal alienación es la económica. El trabajador proyecta su vida y sus energías en la fabricación de su obra, lo que aumenta su valor, valor que enriquece el capital inicial, es la *"plus valía"*; este incremento del valor de la obra va a parar a manos del capitalista. Cuanto más se empobrece el trabajador, más se enriquece el capitalista, y más desigualdad se genera.

Además la alienación económica se refuerza y fortalece a través de la alienación jurídica y política; las leyes favorecen a las clases dominantes en contra de las clases trabajadoras. Aprovechándose de la noción de **contrato social** de Hobbes y Rousseau, los individuos ceden sus derechos al estado, lo que sirve como refuerzo de su opresión económica; las leyes sólo protegen los derechos de la clase dominante y dejan desamparado al trabajador.

Estas alienaciones se fundan por último en la alienación moral y religiosa. La alienación moral justifica los valores de los burgueses: respeto a la propiedad privada, apología del hombre honrado, que cumple las leyes aunque explote al trabajador, etc. En la alienación religiosa se le prescribe al trabajador la resignación y la caridad con la promesa de que cuanto más sufra en esta vida, más gozará en la vida eterna. Con lo cual la religión actúa como un narcótico o droga evitando que el obrero adquiera conciencia de sus injusticias y luche por sus derechos. La religión no forma parte de la esencia humana, está en estrecha relación con la organización superestructural, manteniendo las injusticias sociales en nombre de una salvación en el más allá; la religión es un modo de existencia intrínsecamente falseada. Al igual que Feuerbach, Marx cree que la religión es una proyección humana, pero a diferencia de Feuerbach piensa que la raíz de la religión está en la miseria y desarraigamiento social, y que es un instrumento efectivo de opresión. La crítica a la religión tiene un sentido socio-político, en relación con la función ideológica. La transformación práctica de las condiciones materiales socioeconómicas de vida debe acabar con la religión. Por esta razón la filosofía debe ser revolucionaria, y no meramente contemplativa como el materialismo clásico. Debe llevar a la superación de las contradicciones y de la lucha de clases. Toda la historia ha sido -según Marx- la historia de la lucha de clases. La filosofía práctica, la praxis del socialismo científico o comunista debe tender a la desaparición de la lucha de clases y a la instauración del comunismo. La sociedad capitalista debe ser destruida a través de la revolución, que instaurará una etapa socialista, en la que los obreros estarán en el poder, "*dictadura del proletariado*". En esta etapa, todavía habrá clases sociales, es una etapa de transición a la etapa comunista en la cual desaparecerán las clases y las alienaciones, permitirá la realización total del ser humano, y la consecución definitiva de una sociedad comunista en la que hasta la institución estatal será superada.